



Dirección de Prensa

INTERVENCION DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPUBLICA,
MICHELLE BACHELET,
EN ACTO LANZAMIENTO DE POLITICA
DE PRODUCCION LIMPIA 2006-2010

Santiago, 19 de junio de 2007

El ministro nos decía que efectivamente hace ya varios años los sectores público y privado coincidieron en que era necesario un nuevo desafío: mejorar los estándares ambientales, sanitarios y de seguridad con que operaban todas y cada una de las empresas chilenas.

No animaba en esa época el estricto cumplimiento normativo o el temor a un castigo en caso contrario. Lo que estaba detrás era una convicción más profunda, era creer que se puede crecer de manera sostenida para avanzar hacia aquello que denominamos desarrollo sustentable, y que para ello resulta imprescindible usar los recursos productivos de la manera más eficiente posible y, a la vez, reducir la generación de residuos o de contaminantes.

En pocas palabras, nuestras autoridades económicas, ambientales y sanitarias lo que se proponían, cuando partieron trabajando este tema, hace casi 10 años, era avanzar de manera concertada y coordinada con empresarios y trabajadores, por el camino de la producción limpia.

Entre los años 1998 y 2000, esa coordinación se materializó, primero, en un Comité y luego en el Consejo de Fomento de la Producción Limpia.

Y el año 2001 se estableció la Política de Producción Limpia que rigió hasta el 2005, y de la cual me tocó algo participar como ministra de Salud también.

Sabemos que todavía hay mucho por hacer, que debemos reconocer que la aplicación de esta política ha permitido importantes avances.

El desarrollo sustentable se ha instalado con fuerza no sólo en la agenda pública, sino también en la agenda privada. Y hoy nadie acepta como excusa que alguien pueda plantear “déjeme contaminar un ratito no más, mientras crezco y mejoro mi producción, y después tomo medidas”. Hay que mirar mucho más allá.

En Chile ocurren muchos hechos de la política que son incomprensibles para los que nos miran desde el exterior. Nadie comprende mucho que en un país donde hay estabilidad política, social y económica se produzcan situaciones que afectan la imagen internacional del país, como el pesimismo de algunos, pequeñas peleas entre dirigentes políticos. Y estos hechos no tienen relación con el tremendo esfuerzo que todos estamos haciendo para empujar este país adelante, para ganar más mercado, para producir más empleo y empleo digno y decente, más y mejores oportunidades, mayor desarrollo de nuestra economía, que lleve de la mano mayor bienestar para todas y todos en nuestro país.

Y por eso mismo es que estamos embarcados en una nueva política ambiental, más moderna y exigente. Por eso mismo que contamos ahora con una institucionalidad adecuada, en el sentido de tener una ministra de Medioambiente que está trabajando en el desarrollo de un Ministerio y de una Superintendencia de fiscalización ambiental que esté a la altura de los desafíos.

Pero también entendemos que esto no basta con tener estructuras del Estado, que esto requiere, y esa fue la lógica del Consejo de Producción Limpia, un esfuerzo colaborativo y de cooperación entre todos los sectores.

Lo decía el ministro, yo creo que es interesante reforzar los conceptos, a esta fecha contamos con 35 Acuerdos de Producción Limpia que abarcan 27 sectores productivos, a los que han adherido más de 2.500 empresas de todos los tamaños. Y como ya se dijo, aportan el 10% de nuestro producto bruto, el 20% de nuestras exportaciones. Todo esto es no menor.

Y como ya se dijo también, el 80% de todas estas empresas corresponden a las Mipymes, como es el caso de Comercial LML, la planta donde hoy día nos encontramos.

Y los Acuerdos de Producción Limpia, con sus metas y acciones concretas, han tenido un impacto realmente indudable. A veces es un avance silencioso, que no todos reconocen y valoran. Pero les quiero dar un ejemplo, con cifras:

Los acuerdos que se han logrado con fundiciones, con empresas de la construcción y con productores artesanales de ladrillos, permitieron reducir en más de un 12 por ciento las emisiones de material particulado, esto que se llama el PM10, en la Región Metropolitana.

En todo el país se han verificado ahorro de diversos insumos productivos, como agua y energía. También han mejorado los rendimientos, mientras que algunos residuos han podido reutilizarse como subproductos o insumos en otras actividades. Y han disminuido, ya se dijo también, los costos de tratamiento y de disposición final de residuos.

También se han movilizado importantes recursos. Los cinco primeros acuerdos demandaron inversiones cercanas a los 115 millones de dólares. Y entre el año 2001 y el 2005, las agencias públicas colocaron unos 8 mil millones de pesos en fomento, más de 10 mil millones de pesos en innovación tecnológica y más de 17 mil millones de pesos en créditos para atender la creciente demanda de producción limpia.

En paralelo, se fortalecieron las capacidades de todos los actores para enfrentar este desafío de la Producción Limpia.

Pero insisto, aún queda mucho por hacer. El desarrollo sustentable es un desafío permanente y además urgente, en una era que por un lado tiene integración económica, pero también calentamiento global.

¿Qué significa todo esto? Significa que la colaboración y la responsabilidad para enfrentar el conjunto de los problemas nacionales, debe ser asumida y compartida por todos los actores.

Y es por eso que yo quiero insistir en que lo ocurrido en el Río Mataquito es inaceptable. No es comprensible que se repita una catástrofe de esa naturaleza, en el mismo lugar, menos aún en tan corto tiempo, sobre todo cuando las medidas de seguridad debieron haber sido tomadas.

Los costos de este desastre deben ser asumidos por sus responsables.

Pero esto no es suficiente. Estas catástrofes no deben ocurrir.

¿Cómo avanzar, entonces, hacia la superación de estos riesgos? Implementando esta nueva fase de la política de Producción Limpia a la que se han comprometido representantes de los sectores público y privado, y que hoy día estamos en esta nueva fase lanzando hoy. Esta nueva fase contempla tres metas:

- En primer lugar, llegar al año 2010 con 4 mil empresas incorporadas a los Acuerdos de Producción Limpia, doblando así lo comprometido en la anterior política.
- En segundo término, certificar a 600 pequeñas y medianas empresas en Producción Limpia.
- Y, por último, incorporar a las 15 regiones del país en esta estrategia.

El valor de esta política de acuerdos es precisamente el trabajo colaborativo, que vaya más allá de la regulación. Claro que hay que tener regulación, pero lo importante es que todos nos comprometamos y la cumplamos. Y como gobierno, tenemos la responsabilidad de liderar la puesta en marcha de estos compromisos.

Y por eso, como ya lo hemos señalado, vamos a potenciar los Acuerdos Voluntarios de Producción Limpia. Con ese fin, he resuelto instruir a todas las instituciones públicas para que los incorporen como instrumentos de gestión prioritarios.

Además, continuaremos apoyando a las empresas y a sus asociaciones, a través del Fondo de Promoción de Acuerdos de

Producción Limpia, así como con los instrumentos de fomento a la calidad de CORFO, que están especialmente orientados a este fin.

Y como no queremos que nadie se quede atrás, ofreceremos orientación y apoyo técnico a las empresas que lo requieran, y en el curso del próximo año pondremos en marcha un programa de apoyo especialmente para las empresas de menor tamaño, como nos decía el ministro.

Asimismo, queremos potenciar la eficiencia energética, incorporarla en todos los nuevos Acuerdos de Producción Limpia, tal como ya lo hicimos en los sectores hotelero y gastronómico de Isla de Pascua y Patagonia, con miras a ofrecer un turismo sustentable.

En suma, yo quiero decir que nuestro país enfrenta grandes retos. Es un país que le ha ido bien, pero hay muchos países que han aprendido y que quieren que les vaya bien. Y, por lo tanto, nuestra exigencia es ser más competitivo y ser eficiente, ser más responsable y cuidadosos con el futuro y con el entorno y la comunidad, en beneficio de nuestros hijos y de nuestras generaciones futuras.

Y se puede hacer, porque lo estamos haciendo, porque hoy día aquí, en esta empresa Comercial LML, hemos visto cómo se trabaja y que se puede. Pero para ello se requiere efectivamente el compromiso de todos, el liderazgo del gobierno, el apoyo del conjunto del Estado, el apoyo de todos los sectores y una gran conciencia ciudadana acerca de lo importante y relevante de estas tareas.

Así que, termino diciendo que los invito a sumarse a esta tarea, que nos va a permitir tener más prosperidad, más bienestar, pero también poder vivir en mejores condiciones en nuestra patria.

Muchas gracias

* * * * *

Santiago, 19 de junio de 2007.